

# Cap. 39 Zombi de clase S de Apocalipsis

## 39

### Episodio 39

Todos tomaron rápidamente sus posiciones.

"Esto es...!"

Kim Sunghyun se quedó sin aliento mientras miraba a su alrededor. Seguí su mirada, pero a primera vista no vi nada inusual. Solo al bajar la vista noté algo extraño.

"¿Hay agujeros en el suelo...?"

Había agujeros esparcidos por el suelo de tierra, como si alguien los hubiera cavado. Eran demasiados para ser un fenómeno natural.

"Es un hormiguero."

"Parece que nuestra predicción estaba equivocada".

Ki Yoo-sung chasqueó la lengua y asintió en respuesta a las palabras de Yeonhee. Ambos parecían saber algo. ¿A qué se referían con un hormiguero?

¿Un jefe bicho? ¡Esto es lo peor!

Nari se estremeció, sosteniendo firmemente su escudo frente a ella. Sus palabras me sacaron de mi confusión.

"Espere, ¿jefe?"

"Sí, parece que esta vez el jefe es una hormiga reina."

"¿No se suponía que el jefe aparecería más adelante?"

"Las predicciones pueden ser erróneas".

Ki Yoo-sung respondió con indiferencia y con una voz carente de tensión.

En ese momento, un crujido surgió del suelo. Provenía de todas direcciones, lo que hacía imposible identificar su origen.



“Vienen a saludarnos personalmente”.

Ki Yoo-sung desenfundó su arma. Esta vez, era un arma contundente. Levantó sin esfuerzo un martillo del tamaño de un torso adulto y lo apoyó en su hombro. Luego, con un movimiento que delataba el peso del arma, cargó hacia el agujero más cercano.

"¡Chillido!"

El monstruo que intentaba salir del agujero fue golpeado por su martillo y cayó hacia adentro.

'¿Qué es esto, golpear al topo?'

Me reí al ver al monstruo siendo derrotado tan fácilmente, antes de poder siquiera identificarlo.

Ki Yoo-sung se quitó con indiferencia las patas de insecto pegadas a su martillo, con una expresión extrañamente divertida. No lo consideraba un juego, ¿verdad?

"Chillido."

"Chillido."

Claro que una mazmorra de rango A no era tan fácil de superar con una táctica tan simple. Empezaron a surgir más monstruos de los otros agujeros. Por fin pude ver qué eran.

“¿Hormigas?”

Tenían forma de hormigas. Quizás eran más grandes que yo, pero seguían siendo hormigas.

Estas son hormigas soldado, controladas por la jefa, la hormiga reina. Tenemos que derrotar a un cierto número de ellas antes de que aparezca la hormiga reina.

Kim Sunghyun explicó mientras atacaba a una hormiga. En ese momento, otra hormiga me atacó con una pata, y rápidamente levanté mi espada para bloquearla.

¡Sonido metálico!

Se escuchó un sonido metálico, aunque solo era la pata de un insecto. Al mirar más de cerca, vi púas afiladas que sobresalían de la pata de la hormiga.

"Si me golpean con eso, mi carne se desgarrará".



Sentí un escalofrío al pensarlo. Mientras tanto, más hormigas salían a raudales de los agujeros.

'Dijo que hay que atacar la conexión entre la cabeza y el pecho de los insectos comunes, no de las arañas'.

También había dicho que si les apuntabas a las articulaciones de las piernas, se romperían con más facilidad. Volví a blandir mi espada, recordando el entrenamiento de Ki Yoo-sung.

"¡Chillido!"

"¡Sí!"

A diferencia de antes, la pata de la hormiga quedó cercenada cuando mi espada la golpeó en la articulación. La hormiga, tras haber perdido una pata, gritó furiosa y volvió a atacarme.

Supongo que tener seis patas significa que perder una no importa mucho.

Pero no fue un completo desperdicio. La hormiga perdió el equilibrio porque tuvo que levantar la otra pata para atacar tras perder la delantera.

Esquivé el ataque en lugar de bloquearlo, y la hormiga, desequilibrada, se tambaleó hacia adelante. Aproveché la oportunidad y le di un golpe en el cuello. Los movimientos de la hormiga cesaron con un grito de dolor.

Sin embargo, aún quedaban innumerables hormigas en la zona. Lo único bueno fue que ya no salían más hormigas de los agujeros.

"Yeonhee, ¿no puedes quemarlos todos a la vez como antes?"

La reina y las hormigas soldado son resistentes al fuego. No es completamente ineficaz, pero no será suficiente para derrotarlas.

Mi última esperanza se desvaneció con su respuesta. No tuvimos más remedio que derrotarlos a todos, uno por uno.

La batalla contra las hormigas soldado continuó un buen rato. Los únicos sonidos en la mazmorra eran los gritos de las hormigas, junto con las órdenes de Ki Yoo-sung y las ocasionales peticiones de curación o mejoras. El incesante "chillido, chillido" estaba empezando a darme dolor de cabeza.

«Al menos no oigo ningún grito humano.»



Intenté mantenerme positivo y volví a blandir mi espada. Otra hormiga gritó.

"La reina hormiga debería aparecer pronto."

"¡Dile que se apresure y muera ya!"

Yoon Jinwoo gritó, limpiándose la sangre de hormiga de la mejilla. Su rostro estaba lleno de fastidio. ¡Qué mal genio!

"Aquí viene."

El suelo empezó a temblar mientras Ki Yoo-sung hablaba. La tierra alrededor del hormiguero del centro empezó a desmoronarse, y entonces se formó un agujero gigantesco, como un sumidero. La reina hormiga emergió del agujero.

'¿Eso es una hormiga...?'

Incluso las hormigas soldados eran enormes, pero parecían diminutas comparadas con la hormiga reina.

La cabeza de la reina hormiga medía al menos el doble de mi altura. Parecía más un dinosaurio que una hormiga.

¡Chillido! ¡Chillidoooo!

"¡Volver!"

Kim Sunghyun me gritó mientras la reina hormiga emitía un rugido feroz. Al mismo tiempo, alguien me agarró del brazo y me jaló hacia atrás.

En cuanto retrocedí unos pasos, un líquido pegajoso empezó a rezumar del cuerpo de la reina hormiga. La baba cubrió el lugar donde había estado hace un momento. Si hubiera sido un segundo más lento, la sustancia pegajosa se me habría pegado, impidiendo mis movimientos.

Miré hacia arriba para ver quién me había agarrado el brazo. Era Ki Yoo-sung.

Me soltó el brazo después de asegurarse de que me mantenía en pie. Le di las gracias con torpeza.

"Gracias."

"De nada."

"¡Chillido!"



La reina hormiga, tras esparcir baba por todas partes, volvió a rugir. Pero esta vez, no fue baba lo que soltó.

'¿Huevos?'

La reina hormiga empezó a poner huevos en la baba que había esparcido. La cantidad de huevos aumentó rápidamente, formando montones por toda la zona.

¿Qué hacemos? ¿Destruimos los huevos primero?

Era bien sabido entre los cazadores que si se destruía el huevo de un monstruo antes de que eclosionara, el monstruo en desarrollo también moriría. Así que, lo primero que hacían los cazadores al encontrar huevos en una mazmorra era atacarlos.

No. Déjale los huevos a Nari. Las hormigas priorizan atacar a cualquiera que toque sus huevos. Eclosionan rápido, así que Nari no podrá destruirlos todos ella sola, pero no es que las hormigas soldado sean difíciles de controlar. Centrémonos en atacar a la reina mientras está distraída.

"Bueno."

Ajusté el agarre de mi espada y me concentré en la hormiga reina. Su entorno estaba cubierto de baba pegajosa, y había un gran hormiguero detrás de ella, así que también tuve que prestar atención a dónde pisaba.

"Primero las piernas."

Me decidí y blandí mi espada con todas mis fuerzas, apuntando a las patas de la hormiga. La hoja negra impactó con precisión en la articulación, pero esta vez no parecía un oponente fácil. La espada rebotó con un fuerte retroceso, sin lograr cercenar la pata.

'¡Es increíblemente difícil!'

Como era de esperar de un monstruo jefe. Incluso el retroceso del impacto me hizo sentir un hormigueo en la mano.

La hormiga esparció más baba mientras yo retrocedía un momento. El líquido pegajoso salpicó a los miembros del gremio que la atacaban por todos lados.

"Esto dificulta la cooperación".

Vi a Ki Yoo-sung envainando su martillo y desenvainando una espada larga. Probablemente intentaba aligerar su carga para no pisar accidentalmente la baba.



Si incluso Ki Yoo-sung tuvo que reajustarse, la situación para los demás era evidente. No era imposible moverse, pero no podían esperar recibir ayuda rápida en caso de emergencia. Tenía que encargarme de al menos una de las patas de la reina hormiga.

“¡Chillido!”

La hormiga levantó la pata. Pero no me apuntaba a mí. Estaba concentrada únicamente en Nari, que estaba destruyendo los huevos.

'Tengo que bloquearlo.'

Volví a golpear desesperadamente la articulación de la reina. No era porque pensara que Nari no pudiera defenderse. Lo más importante en esta situación era reducir el número de huevos antes de que eclosionaran. Si estábamos rodeados de hormigas recién nacidas, la batalla se complicaría mucho más.

Para evitar eso, tuve que asegurarme de que Nari pudiera concentrarse únicamente en destruir los huevos.

"Y no quería que Nari saliera lastimada, aunque fuera poco probable".

Y yo especialmente no quería que eso pasara por mi culpa.

La hormiga sacudió el cuerpo con desdén. Ignoré su movimiento y me concentré en atacar su pata.

"¡Chillido!"

En ese momento, el cuerpo de la reina hormiga se desplomó en dirección opuesta. Una de sus patas estaba cercenada. Fue Ki Yoo-sung quien la cortó.

Aprovechó la oportunidad, mientras la reina hormiga agachaba la cabeza, y rápidamente se montó en su lomo. La reina hormiga recuperó el equilibrio rápidamente e intentó levantarse, pero Ki Yoo-sung ya estaba encima de su cabeza.

'¡Sí!'

Ahora que estaba en una buena posición, la batalla terminaría pronto. Como era de esperar, Ki Yoo-sung clavó su espada en la articulación entre la cabeza y el pecho de la hormiga.

¡Chillido! ¡Chillidoooo!

La hormiga gritó de dolor y agitó sus patas salvajemente.



'¡Ugh!'

Una de sus patas, que se agitaban, me golpeó el estómago, ya que estaba momentáneamente desprevenido. Por suerte, fue la parte plana de su pie, no la puntiaguda, la que me golpeó. Pero no pude evitar el dolor de salir volando y estrellarme contra el suelo.

Me levanté rápidamente y miré a mi alrededor. Vi huevos y baba esparcidos frente a mí. Si hubiera estado un poco desorientado, habría caído sobre ellos.

Pero mi suerte parecía haberse acabado.

"Aprieta..."

"Aprieta..."

Los huevos frente a mí empezaron a eclosionar. Como era de esperar de huevos de una hormiga del tamaño de un dinosaurio, las hormigas recién nacidas ya eran casi tan grandes como yo.

"¡Aprieta!"

Inmediatamente notaron la presa que había caído frente a ellas. Las hormigas recién nacidas me rodearon rápidamente.

